

## **Pregunta: "¿Es realmente la Biblia la Palabra de Dios?"**

**Respuesta:** Nuestra respuesta a esta pregunta no solamente determina cómo consideramos a la Biblia y su importancia en nuestras vidas, sino que también ésta, a la larga, va a tener un impacto eterno sobre nosotros. Si la Biblia es realmente la Palabra de Dios, entonces nosotros deberíamos apreciarla, estudiarla, obedecerla y finalmente confiar en ella. Si la Biblia es la Palabra de Dios, entonces, rechazarla es rechazar a Dios mismo.

El hecho de que Dios nos dio la Biblia, es una evidencia e ilustración de Su amor por nosotros. El término "revelación" simplemente significa que Dios comunicó a la humanidad cómo es El y cómo podemos tener una correcta relación con El. Estas son cosas que no podríamos haber conocido si Dios divinamente, no nos lo hubiera revelado por medio de la Biblia. Aunque la revelación de Dios mismo en la Biblia fue dada progresivamente por sobre los 1500 años aproximadamente, siempre ha contenido cualquier cosa que el hombre ha necesitado para conocer acerca de Dios, a fin de tener una correcta relación con El. Si la Biblia es realmente la Palabra de Dios, entonces esta es la última autoridad para todos los asuntos de fe, práctica religiosa y moral.

La pregunta que debemos hacernos es, ¿cómo podemos saber que la Biblia es la Palabra de Dios y no solamente un buen libro? ¿Qué es excepcional acerca de la Biblia que se destaca de todos los otros libros religiosos alguna vez escritos? ¿Hay alguna evidencia de que la Biblia es realmente la Palabra de Dios? Este es el tipo de preguntas que deben ser consideradas si vamos a examinar seriamente la demanda bíblica de que la Biblia es la Palabra misma de Dios, divinamente inspirada, y totalmente suficiente para todos estos asuntos de fe y práctica.

No puede haber duda acerca del hecho de que la Biblia demanda ser la Palabra misma de Dios. Esto se lo ve claramente en versículos como 2ª de Timoteo 3:15-17, el cual dice, "...y que desde las niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra."

A fin de contestar estas preguntas, debemos mirar tanto a las evidencias internas, como a las externas, que muestran que la Biblia en realidad es la Palabra de Dios. Las evidencias internas son aquellas cosas internas de la Biblia misma, que testifican de su origen divino. Una de las primeras evidencias internas, de que la Biblia es en realidad la Palabra de Dios, se la ve en su unidad. Aún cuando en realidad son sesenta y seis libros individuales, escritos en tres continentes, en tres diferentes idiomas, en un período aproximado de sobre los 1,500 años, por más de 40 autores (que vinieron de muchos caminos diversos), la Biblia permanece como un libro unificado de principio a fin, sin contradicción. Esta unidad es única a diferencia de los otros libros, y es una evidencia del origen divino de las palabras, mientras Dios movió a los hombres de tal manera, que registraron Sus palabras mismas.

Otra de las evidencias internas que indican que la Biblia es realmente la Palabra de Dios se la ve en las profecías detalladas, contenidas en el interior de sus páginas. La Biblia contiene cientos de profecías detalladas, referentes al futuro de naciones particulares incluyendo Israel, al futuro de ciertas ciudades, al futuro de la humanidad, y a la venida de Uno que sería el Mesías, el Salvador de no solamente Israel, sino de todo el que creyera en El. A diferencia de las profecías encontradas en otros libros religiosos o aquellas dadas por Nostradamus, las profecías bíblicas son extremadamente detalladas y nunca han dejado de hacerse realidad. Sólo en el Antiguo Testamento, hay sobre trescientas profecías referentes a Jesucristo. No solamente que fue profetizado dónde nacería y de qué familia vendría, sino también cómo moriría y que resucitaría al tercer día. Simplemente no hay un camino lógico para explicar las profecías cumplidas en la Biblia sino por origen divino. No hay otro libro religioso con el alcance o tipo de profecía de predicción que tiene la Biblia.

Una tercera evidencia interna del origen divino de la Biblia se ve en su autoridad y poder únicos. Mientras esta evidencia es más subjetiva que las dos primeras evidencias internas, ésta no es un testimonio menos poderoso del origen divino de la Biblia. A diferencia de cualquier otro libro alguna vez escrito, la Biblia tiene una autoridad única. Esta autoridad y poder son mejor vistos de manera que innumerables vidas han sido

transformadas al leer la Biblia. Los adictos a las drogas han sido curados gracias a ella, homosexuales han sido liberados por ella, abandonados y haraganes han sido transformados por ella, criminales empedernidos, reformados por ella, pecadores son reprendidos por ella, y el odio se ha convertido en amor al leerla. La Biblia posee un poder dinámico y transformador que es posible solamente a causa de la verdadera Palabra de Dios.

Además de la evidencia interna de que la Biblia es en realidad la Palabra de Dios, también hay evidencias externas que indican que la Biblia es en realidad la Palabra de Dios. Una de aquellas evidencias es la historicidad de la Biblia. Ya que la Biblia detalla eventos históricos, su veracidad y precisión son sujetos de verificación como cualquier otra documentación histórica. A través de evidencias arqueológicas y otros documentos escritos, las descripciones históricas de la Biblia han sido probadas una y otra vez, para que sea exacta y verdadera. De hecho, toda la evidencia arqueológica y manuscrita que apoyan a la Biblia, hacen de ésta el mejor libro documentado del mundo antiguo. El hecho de que la Biblia registra con exactitud y verdad eventos históricamente verificables, es una gran indicación de su veracidad al tratar con temas religiosos y doctrinas, y ayuda a corroborar su demanda de que ésta es, la Palabra de Dios misma.

Otra evidencia externa de que la Biblia es realmente la Palabra de Dios es la integridad de los autores humanos. Como mencioné antes, Dios usó al hombre desde muchos caminos diversos para registrar Sus Palabras para nosotros. Al estudiar las vidas de estos hombres, no hay una buena razón para creer que ellos no fueron hombres honestos y sinceros. Al examinar sus vidas y el hecho de que estuvieron dispuestos a morir (a menudo muertes atroces) por lo que creían, rápidamente se vuelve claro que estos hombres ordinarios, no obstante honestos, realmente creyeron que Dios les había hablado. Los hombres que escribieron el Nuevo Testamento y muchos otros cientos de creyentes (1<sup>a</sup> Corintios 15:6) conocían la verdad de su mensaje porque habían visto y pasado tiempo con Jesucristo luego de que resucitó de los muertos. La transformación de ver al Cristo resucitado tuvo un impacto tremendo sobre estos hombres. Ellos pasaron de esconderse por el temor, a estar dispuestos a morir por el mensaje que Dios les había revelado. Sus vidas y muertes testifican el hecho de que la Biblia realmente es la Palabra de Dios.

Una evidencia externa final de que la Biblia realmente es la Palabra de Dios es la indestructibilidad de la Biblia. A causa de su importancia y su demanda de ser la Palabra misma de Dios, la Biblia ha sufrido más ataques agresivos e intentos de destruirla que cualquier otro libro en la historia. Desde los Emperadores Romanos de la antigüedad como Diocleciano, a través de los dictadores comunistas y los ateos y agnósticos de los días modernos, la Biblia ha resistido y sobrevivido a todos sus agresores, y todavía es el libro más ampliamente publicado en el mundo hoy.

A través del tiempo, los escépticos han considerado a la Biblia como mitológica, pero la arqueología la ha establecido como histórica. Los oponentes han atacado su enseñanza como primitiva y anticuada, pero sus conceptos morales y legales, y enseñanzas, han tenido una influencia positiva en sociedades y culturas en todo el mundo. Continúa siendo atacada por la ciencia, la psicología y los movimientos políticos, no obstante permanece tan veraz y relevante hoy, al igual que desde cuando fue escrita. Este es un libro que ha transformado innumerables vidas y culturas a través de los últimos dos mil años. Por mucho que sus oponentes traten de atacar, destruir o desacreditarla, la Biblia permanece tan fuerte, tan real, y tan relevante como lo fue antes, aún después de los ataques. La precisión con la que ha sido preservada a pesar de cada intento de alterarla, atacarla o destruirla, es un claro testimonio del hecho de que la Biblia es realmente la Palabra de Dios. No debería sorprendernos que por muy atacada que sea la Biblia, ésta siempre aparece igual y ha salido ilesa. Después de todo, Jesús dijo, "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Marcos 13:31). Después de mirar la evidencia, uno puede decir sin duda que "Sí, la Biblia es realmente la Palabra de Dios."

## **Pregunta: "¿Por qué debemos leer / estudiar la Biblia?"**

**Respuesta:** Debemos leer y estudiar la Biblia simplemente porque es la Palabra de Dios a nosotros. 2 Timoteo 3:16 dice que la Biblia es "inspirada por Dios". En otras palabras, es la Palabra de Dios para nosotros. Hay muchas preguntas que los filósofos y la gente en general se han hecho y que Dios nos las responde en las Escrituras: ¿Cuál es el propósito de la vida? ¿De dónde vengo? ¿Existe vida después de la muerte? ¿Cómo puedo ir al cielo? ¿Por qué está el mundo tan lleno de maldad? ¿Por qué me cuesta tanto trabajo hacer lo bueno? Adicionalmente a estas "grandes" preguntas, nos proporciona un sin número de consejos prácticos en áreas tales como: ¿Qué debo buscar en mi pareja? ¿Cómo puedo tener un matrimonio exitoso? ¿Cómo puedo ser un buen amigo? ¿Cómo puedo ser un buen padre / madre? ¿Qué es el éxito y cómo puedo alcanzarlo? ¿Cómo puedo cambiar? ¿Qué es lo más importante en la vida? ¿Cómo puedo vivir para que no tenga que arrepentirme en un futuro? ¿Cómo puedo complacer a Dios? ¿Cómo puedo obtener Su perdón? ¿Cómo puedo manejar las circunstancias adversas y eventos injustos de la vida para salir victorioso?

Debemos leer y estudiar la Biblia porque es totalmente confiable y sin error. La Biblia es única entre muchos auto-nombrados libros "sagrados" porque no sólo ofrece enseñanzas morales y dice "confía en mí", más bien, nos ofrece la oportunidad de probarla, corroborando cientos de detalladas profecías que contiene, verificando los eventos históricos que relata, y comprobando los hechos científicos que describe. Aquellos que dicen que la Biblia tiene errores deben tener sus oídos cerrados a la verdad. Jesús preguntó una vez, "¿Qué es más fácil, decir: tus pecados te son perdonados o decir: levántate y anda?" (Lucas 5:23) Entonces Él probó que tenía el poder para perdonar los pecados (algo que no podemos ver físicamente) curando al paralítico (algo que los que lo rodeaban pudieron atestiguar con sus ojos). De manera similar, tenemos la seguridad de que la Palabra de Dios es verdad cuando se discuten aspectos espirituales que no podemos atestiguar con nuestros sentidos físicos, pero mostrando su veracidad en todas aquellas áreas que podemos verificar (exactitud histórica, científica y profética).

Debemos leer y estudiar la Biblia porque Dios no cambia y porque la naturaleza humana tampoco cambia – es tan actual para nosotros como lo fue cuando fue escrita. Mientras que diariamente se generan grandes cambios tecnológicos a nuestro alrededor, los deseos y naturaleza de la raza humana no cambian. Tú encontrarás, mientras lees las páginas de la historia bíblica, que ya sea que se trate de relaciones interpersonales o entre sociedades, "no hay nada nuevo bajo el sol." Y mientras la raza humana en su totalidad continúa buscando amor y satisfacción en todos los lugares equivocados, Dios, nuestro buen y misericordioso Creador, nos dice lo que nos traerá un gozo ETERNO. Su Palabra revelada, las Escrituras, son tan importantes que Jesús dijo respecto a ellas, "...No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." (Mateo 4:4) En otras palabras, si quieres vivir una vida plena como fue la voluntad de Dios, escucha y sigue la Palabra de Dios escrita... ¡es más importante que comer!

Debemos leer y estudiar la Biblia porque existe mucha enseñanza falsa. La Biblia nos da la medida mediante la cual podemos distinguir la verdad del error. Nos dice cómo es Dios. Tener una impresión equivocada de Dios es adorar un "ídolo" o "dios falso". Estamos adorando algo que ¡no es Él! La Biblia también nos dice cómo podemos verdaderamente ir al cielo...y no es por ser buenos, o ser bautizados o ninguna otra cosa que podamos HACER (Juan 14:6; Efesios 2:1-10; Isaías 53:6; Romanos 3:10b, 5:8; 6:23; 10:9-13). A través de estos textos, la Palabra de Dios nos enseña cuánto Él nos ama (Romanos 5:6-8; Isaías 53:5). Y así es como sabiendo esto, somos llevados a amarle a Él en respuesta (1 Juan 4:19).

La Biblia te equipará para servirle a Dios (2 Timoteo 3:17; Efesios 6:17; Hebreos 4:12). Te ayudará a saber cómo puedes ser salvado de tus pecados y de sus últimas consecuencias (2 Timoteo 3:15). Al meditar en ella y obedecer sus enseñanzas, te llevará a una vida victoriosa (Josué 1:8; Santiago 1:25). La Palabra de Dios te ayudará a ver el pecado en tu vida y te ayudará a deshacerte de él (Salmos 119:9,11). Será una guía para tu vida, haciéndote más sabio que tus maestros (Salmo 32:8; 119:9,11; Proverbios 1:6). La Biblia te librá de perder años de tu vida en lo que no dura ni tampoco importa (Mateo 7:24,27).

Leer y estudiar la Biblia te ayudará a ver más allá del atractivo "anzuelo" y doloroso "gancho" de las tentaciones pecaminosas, para que puedas aprender de los errores de otros, en vez de experimentarlos tú mismo. La experiencia es un gran maestro, pero cuando se trata de aprender del pecado, es un duro y

terrible maestro. Es mucho mejor aprender de los errores ajenos. Hay tantos personajes bíblicos de quienes aprender, tanto modelos positivos como negativos, que con frecuencia proceden de la misma persona en diferentes etapas de su vida. Por ejemplo, David, en su reto al gigante Goliat, nos enseña que Dios es más grande que cualquier cosa a la que quiera que nos enfrentemos (1 Samuel 17). David, al ceder a la tentación y cometer adulterio con Betsabé, nos revela el largo alcance y las terribles consecuencias que puede acarrear un "momento de placer" (2 Samuel 11). El conocer la Biblia nos da una paz y una esperanza real cuando todo a nuestro alrededor parece desmoronarse (Romanos 15:4; Salmo 112:7; Habacuc 3:17-19).

La Biblia es un libro que no es sólo para leerse. Es un libro para estudiarse, a fin de poder ser aplicado a tu vida. De otra manera, es como tragarse el bocado de comida sin masticarlo y después escupirlo de nuevo... sin ningún valor nutricional aprovechado. La Biblia es la Palabra de Dios. Como tal, es tan necesaria como las leyes de la naturaleza. Tú puedes ignorarla, pero lo harás para tu propio mal, así como lo sería si ignoraras la ley de la gravedad. No puede ser lo suficientemente enfatizada, la importancia que tiene la Biblia en nuestras vidas. El estudiar la Biblia puede compararse al extraer oro de una mina. Si haces un pequeño esfuerzo y sólo "ciernes los guijarros en el arroyo" sólo encontrarás un poco de polvo de oro. Pero si te esfuerzas en realmente "excavar en ella", tu recompensa será de acuerdo a tu gran esfuerzo.

## **Pregunta: "¿Qué significa que la Biblia es inspirada?"**

**Respuesta:** Cuando la gente dice que la Biblia fue inspirada, se están refiriendo al hecho de que Dios influyó divinamente a los autores humanos de las Escrituras de tal manera que lo que ellos escribieron fue la misma Palabra de Dios. En el contexto de las Escrituras, la palabra inspiración significa sencillamente "exhalada por Dios." La inspiración nos comunica el hecho de que la Biblia es realmente la Palabra de Dios, y hace que la Biblia sea única entre todos los demás libros.

Mientras que hay diferentes opiniones acerca de hasta qué punto la Biblia es inspirada, no cabe duda que la Biblia por sí misma clama que cada palabra, en cada parte de la Biblia, fue inspirada por Dios. (1 Corintios 2:12,13; 2 Timoteo 3:16,17) Esta visión de las Escrituras es frecuentemente conocida como inspiración "verbal plenaria", lo que significa que la inspiración se extiende a cada una de las palabras (inspiración verbal), no sólo a los conceptos o ideas; y que la inspiración se extiende a todas las partes de la Escritura y a todos los temas tratados en la Escritura (inspiración plenaria). Hay algunas personas que creen que sólo partes de la Biblia son inspiradas, que sólo los pensamientos o conceptos que tratan sobre la religión son inspirados. Pero estas opiniones sobre la inspiración se quedan anuladas ante lo que la Biblia demuestra por sí misma. Toda la inspiración verbal plenaria es una característica esencial de la Palabra de Dios.

Lo extenso de su inspiración puede verse claramente en 2 Timoteo 3:16-17 - "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra." Estos versos nos dicen que Dios inspiró toda la Escritura y que es provechosa para nosotros. No solamente está inspirada en las partes de la Biblia que tratan de las doctrinas religiosas, sino en cada una de sus partes desde Génesis hasta Apocalipsis es la Palabra de Dios misma. Puesto que están inspiradas por Dios, las Escrituras tienen por lo tanto, la autoridad cuando se trata del establecimiento de la doctrina, y son suficientes para enseñar al hombre cómo guardar una correcta relación con Dios, "instruidos en justicia". La Biblia declara que no sólo está inspirada por Dios, sino que también tiene la habilidad de cambiarnos y prepararnos "enteramente", al ser equipados para toda buena obra.

Otro verso que trata con la inspiración de las Escrituras, es 2 Pedro 1:21. Este verso nos dice, "porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo". Este texto nos ayuda a comprender, que aunque el hombre escribió las Escrituras, las palabras que ellos escribieron fueron las mismas palabras de Dios. Aún cuando Dios utilizó a hombres con sus distintivas personalidades y estilos de escritura, Dios inspiró divinamente cada palabra que ellos escribieron. Jesús mismo confirmó la inspiración verbal plenaria de las Escrituras cuando Él dijo, "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido." (Mateo 5:17-18) En estos versos, Jesús reforzó la veracidad de las Escrituras hasta su más pequeño detalle y el más minúsculo signo de puntuación – porque es la Palabra misma de Dios.

Y porque las Escrituras son la inspirada Palabra de Dios, podemos concluir que también son inerrantes y con autoridad. Una correcta visión de Dios nos llevará a una correcta visión de Su Palabra. Porque Dios es todopoderoso, omnisciente, y completamente perfecto, Su Palabra tendrá, por su misma naturaleza, las mismas características. Los mismos textos que establecieron la inspiración de las Escrituras, también establecen que son tanto inerrables como acreditadas en su autoridad. Sin duda, la Biblia es lo que dice ser – la innegable y autorizada Palabra de Dios para la humanidad.

## **Pregunta: "¿Contiene la Biblia errores, contradicciones, o discrepancias?"**

**Respuesta:** Si lees la Biblia tal cual, sin la idea preconcebida de encontrar errores – encontrarás que es un libro coherente, consistente y relativamente fácil de entender. Sí, hay pasajes difíciles. Sí, hay versos que parecen contradecirse uno al otro. Debemos recordar que la Biblia fue escrita por aproximadamente 40 diferentes autores en un período aproximado de 1500 años. Cada escritor escribió con un estilo diferente, desde perspectivas diferentes, para una audiencia diferente, con un propósito diferente. ¡Debemos esperar algunas diferencias! Sin embargo, una diferencia no es una contradicción. Es un error sólo cuando no existe en absoluto una manera concebible en la que los versos o pasajes puedan ser reconciliados. Aún si no tenemos una respuesta de momento, no significa que la respuesta no exista. Muchos han encontrado un supuesto error en la Biblia en relación a la historia o geografía, sólo para descubrir que la Biblia estaba en lo cierto, después que son descubiertas posteriormente evidencias arqueológicas.

Con frecuencia encontramos en nuestro sitio de internet, entre otras preguntas,-- "¡Explica cómo estos versos no se contradicen!" o --"¡Mira, aquí está un error en la Biblia!" Sin duda, hay algunas preguntas que saca la gente que son difíciles de responder. Sin embargo, nos satisface el que hay respuestas viables e intelectualmente plausibles para cada supuesta contradicción y error bíblico. Hay libros y sitios de internet disponibles, que enlistan "todos los errores en la Biblia." Mucha gente simplemente saca sus municiones de estos lugares – no encuentran los supuestos errores por ellos mismos. También hay libros y sitios de internet disponibles que refutan todos y cada uno de estos supuestos errores. Lo más triste es que mucha gente que ataca la Biblia no está verdaderamente interesada en una respuesta; todo lo que quieren hacer es atacar. Muchos de los "atacantes bíblicos" aún estando al tanto de las respuestas, continúan usando los mismos viejos y superficiales ataques una y otra vez.

Así que, ¿qué haces cuando alguien se te acerca con un alegato de error en la Biblia? (1) Estudia devotamente las Escrituras y ve si hay una solución simple. (2) Haz una investigación usando alguno de los buenos comentarios bíblicos, libros de "Defensa bíblica," e investiga en los sitios de internet que están disponibles. (3) Pregunta a tus pastores / líderes de la iglesia para ver si ellos pueden encontrar una solución. (4) Si aún no hay una respuesta clara después de que seguiste los pasos (1), (2) y (3), confía en Dios de que Su Palabra es verdad y que existe una solución que simplemente aún no has descubierto (2 Timoteo 2:15; 3:16-17).

## **Pregunta: "¿Cómo y cuándo fue integrado el canon de la Biblia?"**

**Respuesta:** El término "canon" se utiliza para describir los libros que están divinamente inspirados y que por lo tanto pertenecen a la Biblia. Un aspecto difícil para determinar el canon bíblico, es que la Biblia en sí misma no nos da una lista de los libros que deben integrarla. El determinar el canon fue un proceso, hecho primeramente por los rabinos judíos y los eruditos, y más tarde por los primeros cristianos. Finalmente, fue Dios quien decidió cuáles libros pertenecían al canon bíblico. Un libro de la Escritura pertenece al canon desde el momento que fue inspirado por Dios para Su escritura. Era simplemente una cuestión de que Dios convenciera a Sus seguidores humanos sobre cuáles libros debían ser incluidos en la Biblia.

Comparado con el Nuevo Testamento, hubo muy poca controversia sobre el canon del Antiguo Testamento. Los creyentes hebreos reconocieron los mensajes de Dios y aceptaron sus escritos como inspirados por Dios. Es innegable que hubo algún debate sobre el canon de Antiguo Testamento. Sin embargo, para 250 d.C., hubo un acuerdo casi universal sobre el canon de la Escritura hebrea. El único punto que permaneció fue el de la Apócrifa... con algún debate y discusión que continúa hasta hoy. La gran mayoría de los eruditos hebreos consideran que la Apócrifa es un conjunto de buenos documentos históricos y religiosos, pero que no están a la altura de las Escrituras hebreas.

Para el Nuevo Testamento, el proceso de reconocimiento y colección comenzó en los primeros siglos de la iglesia cristiana. Desde sus inicios, algunos libros del Nuevo Testamento, sí, fueron reconocidos. Pablo consideró que los escritos de Lucas tenían tanta autoridad como el Antiguo Testamento. (1 Timoteo 5:18; ver también Deuteronomio 25:4 y Lucas 10:7) Pedro reconoció los escritos de Pablo como parte de las Escrituras (2 Pedro 3:15-16). Algunos libros del Nuevo Testamento estuvieron circulando entre las iglesias (Colosenses 4:16; 1 Tesalonicenses 5:27). Clemente de Roma mencionó por lo menos ocho libros del Nuevo Testamento (95 d.C.). Ignacio de Antioquia reconoció cerca de siete libros (115 d.C.). Policarpo, un discípulo del apóstol Juan, reconoció 22 libros (170-235 d.C.). Los libros más controvertidos del Nuevo Testamento fueron Hebreos, Santiago, 2 Pedro, 2 Juan y 3 Juan. El primer "canon" fue el Canon Muratorio que fue compilado en 170 d.C. El Canon Muratorio incluye todos los libros del Nuevo Testamento, excepto Hebreos, Santiago y 3 Juan. En el año 363 el Concilio de Laodicea declaró que sólo el Antiguo Testamento (junto con la Apócrifa) y los 27 libros del Nuevo Testamento fuesen leídos en las iglesias. El Concilio de Hipona (del año 393 d.C.) y el Concilio de Cartago (del año 397 d.C.) también confirmaron la autoridad de los mismos 27 libros.

Los concilios se basaron en algo similar a los siguientes principios para determinar si un libro del Nuevo Testamento era realmente inspirado por el Espíritu Santo: 1). ¿El autor fue un apóstol, o tuvo una estrecha relación con un apóstol? 2). ¿El libro ha sido aceptado por la mayoría del Cuerpo de Cristo? 3). ¿El contenido del libro es de una consistencia doctrinal y enseñanza ortodoxa? 4). ¿Este libro contiene evidencia de alta moral y valores espirituales que reflejan el trabajo del Espíritu Santo? De nuevo, es crucial recordar que la iglesia no determina el canon. Ningún concilio primitivo determinó el contenido del canon. Fue Dios, y Dios solamente, quien determinó cuáles libros pertenecían a la Biblia. Fue simplemente cuestión de que Dios convenciera a Sus seguidores de hacer lo que Él ya había decidido. El proceso humano de reunir los libros de la Biblia fue imperfecto, pero Dios, en Su soberanía, a pesar de nuestra ignorancia y terquedad, guió a la iglesia primitiva al reconocimiento de los libros que Él había inspirado.

## **Pregunta: "¿Es la Biblia importante en la actualidad?"**

**Respuesta:** Hebreos 4:12 dice: "Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma, y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón." Aunque la Biblia fue escrita por más de 40 autores durante un período de 1500 años, su veracidad y relevancia permanecen inmutables hasta hoy. La Biblia es la única fuente objetiva de toda la revelación que Dios nos ha dado acerca de Él mismo y Su plan para la humanidad.

La Biblia contiene una gran cantidad de información acerca del mundo natural que ha sido confirmada por investigaciones y observaciones científicas. Algunos de estos pasajes incluyen Levítico 17:11; Eclesiastés 1:6-7; Job 36:27-29, Salmo 102:25-27 y Colosenses 1:16-17. Mientras que la historia bíblica del plan redentor de Dios para la humanidad se desenvuelve, muchos caracteres diferentes son vívidamente descritos. Al hacerlo así, la Biblia provee una gran cantidad de información acerca del comportamiento y las tendencias del ser humano. Nuestra experiencia cotidiana nos demuestra que esta información es más exacta y descriptiva de la condición humana que cualquier libro de texto de psicología. Muchos sucesos históricos registrados en la Biblia han sido confirmados por fuentes extra-bíblicas. Con frecuencia, la investigación histórica muestra grandes similitudes entre la información bíblica y la información extra-bíblica de los mismos eventos. En muchos casos, se ha reconocido que la Biblia es históricamente más precisa.

Sin embargo, la Biblia no es ni un libro de historia, ni un texto de psicología, o una publicación científica. La Biblia es la descripción que Dios nos da acerca de quién es Él, de lo que Él desea y cuáles son Sus planes para la humanidad. El componente más significativo de esta revelación es la historia de nuestra separación de Dios por el pecado, y la provisión de Dios para nuestra restauración y comunión con Él, a través del sacrificio de Su Hijo Jesucristo en la cruz. Nuestra necesidad de redención no cambia, como tampoco el deseo de Dios de reconciliarnos con Él Mismo.

La Biblia contiene una gran cantidad de información relevante y precisa. El mensaje más importante de la Biblia es la redención -- que es universal y perpetuamente aplicable a la humanidad. La Palabra de Dios jamás podrá ser anacrónica, suplantada, o corregida. Las culturas cambian, las leyes cambian, las generaciones van y vienen -- pero la Palabra de Dios es tan relevante hoy como lo fue cuando fue escrita. No toda la Escritura necesariamente se aplica explícitamente a nosotros en la actualidad, pero sí, todas las Escrituras contienen verdades que podemos, y debemos aplicar a nuestras vidas de hoy.

## **Pregunta: "¿Cómo debe estudiarse la Biblia?"**

**Respuesta:** Determinar el significado de la Escritura, es una de las tareas más importantes que el creyente tiene en esta vida. Dios no nos dice que debemos simplemente leer la Biblia. Debemos estudiarla y manejarla correctamente. Estudiar las Escrituras es un trabajo duro. Una lectura rápida o superficial de la Escritura puede conducir a muchas conclusiones equivocadas acerca de lo que Dios dice. Por lo tanto, es crucial el entender varios principios acerca de cómo determinar el significado correcto de la Escritura.

1. Ora y pide al Espíritu Santo que te dé entendimiento. Juan 16:13 dice, "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, Él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir." Jesús, en Juan 16, está hablando del Espíritu Santo y dice que cuando Él venga (el Espíritu Santo vino en el Día de Pentecostés, en Hechos 2), Él los guiará a toda la verdad. Así como el Espíritu Santo guió a los apóstoles en la escritura del Nuevo Testamento, Él también nos guía en el entendimiento de la Escritura. Recuerda, la Biblia es el libro de Dios, y necesitamos preguntarle a Él lo que significa. Si eres un cristiano, el autor de la Escritura, el Espíritu Santo, mora dentro de ti,... y Él quiere que entiendas lo que Él escribió.

2. No saques un texto de la Escritura del contexto que lo rodea, y asumas que el significado del texto no depende de los versos que la rodean. Debes siempre leer los versos y capítulos entre los que se encuentra, y familiarizarte con el propósito del libro. Mientras que toda la Escritura viene de Dios (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:21), Dios usó a hombres para que la escribieran. Estos hombres tenían un tema en mente, un propósito para escribirlo, una idea o ideas específicas que ellos estaban estructurando. Lee los antecedentes del libro de la Biblia que estás estudiando para encontrar quién escribió el libro, a quién fue escrito, cuándo fue escrito y por qué fue escrito. Luego lee los capítulos anteriores al verso o versos que estás estudiando para sentir cuál era exactamente el tópico acerca del cual el autor humano estaba escribiendo. También ten cuidado de dejar que el texto hable por sí mismo. Algunas veces la gente le asignará sus propias interpretaciones al significado de las palabras, para obtener la interpretación que ellos desean.

3. No intentes ser totalmente independiente en tu estudio de la Biblia. Es arrogante el pensar que tú no puedes aumentar tu entendimiento a través del trabajo de toda una vida de otros que han estudiado las Escrituras. Algunas personas, equivocadamente, se acercan a la Biblia con la idea de que dependerán sólo del Espíritu Santo y descubrirán todas las verdades ocultas de la Escritura. Cristo, al darnos el Espíritu Santo, ha otorgado gente dotada y dones espirituales para el cuerpo de Cristo. Uno de estos dones espirituales es el de la enseñanza (Efesios 4:11-12; 1 Corintios 12:28). Estos maestros son provistos por el Señor para ayudarnos a entender correctamente y a obedecer la Escritura. Siempre es sabio estudiar la Biblia con otros creyentes, para ayudarnos unos a otros a entender y aplicar las verdades de la Palabra de Dios.

## **Pregunta: "¿Qué es la Biblia?"**

**Respuesta:** La palabra Biblia proviene de las palabras griega y latina que significan "libro", un nombre muy apropiado, puesto que la Biblia es el Libro para toda la gente de todos los tiempos. Es un libro como no hay otro, único en su clase.

Sesenta y seis diferentes libros forman la Biblia. Éstos incluyen libros sobre la ley, tales como Levítico y Deuteronomio; libros históricos, tales como Esdras y Hechos; libros de poesía, tales como Salmos y Eclesiastés; libros de profecía, como Isaías y Apocalipsis; biografías, como Mateo y Juan; y epístolas (cartas formales) como Tito y Hebreos.

### **¿Qué es la Biblia? - Los Autores**

Cerca de 40 diferentes autores humanos contribuyeron para su formación, escrita dentro de un período aproximado de 1,500 años. Los autores fueron reyes, pescadores, sacerdotes, oficiales gubernamentales, granjeros, pastores y doctores. Toda esta diversidad converge en una increíble unidad, con temas comunes entrelazados a través de toda ella.

La unidad de la Biblia es debida al hecho de que, finalmente, tiene un Autor: Dios Mismo. La Biblia es "Inspirada por Dios" (2 Timoteo 3:16). Los autores humanos escribieron exactamente lo que Dios quiso que escribieran, y el resultado fue la perfecta y santa Palabra de Dios (Salmo 12:6; 2 Pedro 1:21).

### **¿Qué es la Biblia? – Las Divisiones**

La Biblia está dividida en dos partes principales: El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. En resumen, el Antiguo Testamento es la historia de una Nación, y el Nuevo Testamento es la historia de un Hombre. La Nación fue la manera en que Dios trajo al Hombre al mundo.

El Antiguo Testamento describe la fundación y preservación de la nación de Israel. Dios prometió utilizar a Israel para bendecir al mundo entero (Génesis 12:2-3). Una vez que Israel fue establecida como una nación, Dios levantó a una familia de entre esa nación a través de la cual vendrían las bendiciones: la familia de David (Salmos 89:3-4). Entonces, de la familia de David fue prometido un Hombre quien traería la bendición prometida (Isaías 11:1-10).

El Nuevo Testamento detalla la venida del Hombre prometido. Su nombre fue Jesús, y Él cumplió las profecías del Antiguo Testamento, porque vivió una vida perfecta, murió para convertirse en el Salvador, y resucitó de entre los muertos.

### **¿Qué es la Biblia? – El Carácter Central**

Jesús es el carácter central en la Biblia – en realidad el libro entero es acerca de Él. El Antiguo Testamento predijo Su venida y preparó el escenario para Su entrada al mundo. El Nuevo Testamento describe Su venida y Su obra para traer salvación a nuestro mundo pecador.

Jesús es más que una figura histórica; de hecho, Él es más que un hombre. Él es Dios hecho carne, y Su venida fue el evento más importante en la historia del mundo. Dios Mismo se hizo hombre para darnos una clara y entendible imagen de lo que Él es. ¿Cómo es Dios? Dios es como Jesús; Jesús es Dios en forma humana (Juan 1:14; 14:9).

### **¿Qué es la Biblia? - Un Breve Resumen**

Dios creó al hombre y lo puso en un ambiente perfecto; sin embargo, el hombre se rebeló contra Dios y falló en llegar a ser lo que Dios quería que fuera. Dios puso al mundo bajo una maldición a causa del pecado, pero inmediatamente puso en acción un plan para restaurar al hombre y a toda la creación a su gloria original.

Como parte de Su plan de redención, Dios llamó a Abraham desde Babilonia a Canaán (en aproximadamente 2000 a.C.). Dios prometió a Abraham, su hijo Isaac, y su nieto Jacob (también llamado Israel) que Él bendeciría al mundo a través de sus descendientes. La familia de Israel emigró de Canaán a Egipto, donde se multiplicaron hasta hacerse una nación.

Aproximadamente en 1400 a. C., Dios guió a los descendientes de Israel fuera de Egipto bajo la dirección de Moisés y les dio la Tierra Prometida, Canaán, para que la poseyeran. A través de Moisés, Dios le dio la Ley al pueblo de Israel e hizo un pacto (convenio) con ellos: si ellos permanecían fieles a Dios y no seguían la idolatría de las naciones que les rodeaban, entonces ellos prosperarían. Si ellos dejaban a Dios y seguían a los ídolos, entonces Dios destruiría su nación.

Aproximadamente 400 años después, durante el reinado de David y su hijo Salomón, Israel fue consolidado como un reino grande y poderoso. Dios prometió a David y Salomón que un Descendiente de ellos gobernaría como un Rey eterno.

Después del reinado de Salomón, la nación de Israel se dividió. Las diez tribus del norte fueron llamadas "Israel," y pasaron cerca de 200 años antes que Dios las juzgara por su idolatría: Asiria llevó cautivo a Israel por el 721 a.C. Las dos tribus en el sur fueron llamadas "Judá," y ellas tardaron un poco más, pero eventualmente ellas también, se volvieron de Dios. Babilonia los llevó cautivos por el 600 a.C.

Cerca de 70 años después, Dios bondadosamente trajo el remanente de los cautivos de regreso a su propia tierra. Jerusalén, la capital, fue reconstruida por el 444 a.C., e Israel estableció una vez más su identidad nacional. Hasta aquí termina el Antiguo Testamento.

El Nuevo Testamento inicia 400 años más tarde con el nacimiento de Jesucristo en Judea. Jesús fue el Descendiente prometido a Abraham y David, Aquel que llevaría a cabo el plan de Dios para la redención de la raza humana y restauración de la creación. Jesús completó fielmente Su obra: Él murió por el pecado y resucitó de los muertos. La muerte de Cristo es la base para un nuevo pacto (convenio) con el mundo: todo el que tenga fe en Jesús será salvado del pecado y vivirá eternamente.

Después de Su resurrección, Jesús envió a Sus discípulos a proclamar las buenas nuevas por todas partes, sobre Su vida y Su poder para salvar. Los discípulos de Jesús salieron en todas direcciones proclamando las buenas nuevas de Jesús y la salvación. Ellos viajaron a través de Asia Menor, Grecia y todo el Imperio Romano. El Nuevo Testamento cierra con una predicción del retorno de Jesús para juzgar al mundo incrédulo y liberar a la creación de la maldición.

## Pregunta: "¿Quiénes fueron los autores de los libros de la Biblia?"

**Respuesta:** Esencialmente, por encima de los autores humanos, la Biblia fue escrita por Dios. 2 Timoteo 3:16 nos dice que la Biblia fue "inspirada" por Dios. Dios supervisó a los autores humanos de la Biblia para que, aunque utilizaban sus propios estilos de escritura y personalidades, registraran exactamente lo que Dios quería que se escribiera. La Biblia no fue dictada por Dios, sino que fue perfectamente guiada y enteramente inspirada por Él.

Humanamente hablando, la Biblia fue escrita por aproximadamente 40 hombres de diversas procedencias, a través de un período de 1500 años. Isaías fue un profeta, Esdras fue un sacerdote, Mateo fue un cobrador de impuestos, Juan fue un pescador, Pablo fue un fabricante de tiendas, Moisés fue un pastor. A pesar de haber sido escrita por diferentes autores a través de 15 siglos, la Biblia no se contradice a sí misma, tampoco contiene error alguno. Todos los autores presentan diferentes perspectivas, pero todos ellos proclaman al mismo único y verdadero Dios, y el mismo único camino para la salvación – Jesucristo (Juan 14:6; Hechos 4:12). Pocos libros de la Biblia nombran específicamente a su autor. Estos son los libros de la Biblia, junto con el nombre de quien la mayoría de los eruditos bíblicos asumen que es el autor, así como la fecha aproximada de su autoría:

Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio = Moisés – 1400 a.C.

Josué = Josué – 1350 a.C.

Jueces, Rut, 1 Samuel, 2 Samuel = Samuel / Natán / Gad – 1000 – 900 a.C.

1 Reyes, 2 Reyes = Jeremías – 600 a.C.

1 Crónicas, 2 Crónicas, Esdras, Nehemías = Esdras – 450 a.C.

Ester = Mardoqueo – 400 a.C.

Job = Moisés 1400 a.C.

Salmos = muchos diferentes autores, principalmente David – 1000 – 400 a.C.

Proverbios, Eclesiastés, Cantares = Salomón – 900 a.C.

Isaías = Isaías – 700 a.C.

Jeremías, Lamentaciones = Jeremías – 600 a.C.

Ezequiel = Ezequiel – 550 a.C.

Daniel = Daniel – 550 a.C.

Oseas = Oseas – 750 a.C.

Joel = Joel – 850 a.C.

Amós = Amós – 750 a.C.

Abdías = Abdías – 600 a.C.

Jonás = Jonás – 700 a.C.

Miqueas = Miqueas – 700 a.C.

Nahúm = Nahúm – 650 a.C.

Habacuc = Habacuc – 600 a.C.

Sofonías = Sofonías – 650 a.C.

Hageo = Hageo – 520 a.C.

Zacarías = Zacarías – 500 a.C.

Malaquías = Malaquías – 430 a.C.

Mateo = Mateo – 55 d.C.

Marcos = Juan Marcos – 50 d.C.

Lucas = Lucas – 60 d.C.

Juan = Juan – 90 d.C.

Hechos = Lucas – 65 d.C.

Romanos, 1 Corintios, 2, Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 Tesalonicenses, 2

Tesalonicenses, 1 Timoteo, 2 Timoteo, Tito, Filemón = Pablo 50 – 70 d.C.

Hebreos = desconocido, principales posibles son Pablo, Lucas, Bernabé, o Apolos – 65 d.C.

Santiago = Santiago – 45 d.C.

1 Pedro, 2 Pedro = Pedro – 60 d.C.

1 Juan, 2 Juan, 3 Juan = Juan – 90 d.C.

Judas = Judas 60 d.C.

Apocalipsis = Juan – 90 d.C.

## Pregunta: "¿Qué es el canon de la Escritura?"

**Respuesta:** Esta es una pregunta muy importante, porque el cristianismo no comienza por definir a Dios, o a Jesucristo, o la salvación. Las bases del cristianismo se encuentran en la autoridad de la Escritura. Si no podemos identificar lo que es Escritura, entonces no podemos distinguir propiamente ninguna verdad teológica del error.

La palabra "canon" proviene de la regla de la ley que se utilizaba para determinar si un libro se ajustaba a una norma. Pero es importante notar que los escritos de la Escritura fueron canónicos al momento en que fueron hechos. La Escritura fue Escritura al momento en que la pluma tocó el pergamino.

En cuanto a la medida o norma utilizada para determinar cuáles libros debían ser considerados como Escritura, el verso clave para entender el proceso y propósito y quizá la oportunidad en que se dio la Escritura está en Judas 3, donde dice que la fe cristiana "...ha sido una vez dada a los santos." Puesto que nuestra fe es definida por la Escritura, Judas está diciendo esencialmente que la Escritura fue una vez dada para el beneficio de todos los cristianos. ¿No es maravilloso saber que no hay manuscritos escondidos o perdidos aún por encontrarse? ¿que no hay libros secretos, solo familiares para un pequeño grupo, y que no hay personas vivas que tengan una revelación especial para requerirnos hacer un viaje al Himalaya para ser iluminados? Podemos estar confiados en que Dios no nos ha dejado sin un testimonio. El mismo poder sobrenatural que Dios usó para producir Su palabra, también ha sido usado para preservarla.

El Salmo 119:160 establece que la totalidad de la palabra de Dios es verdad. Comenzando con esa premisa, podemos comparar los escritos fuera del canon de la Escritura y ver si ellos pasan la prueba. Como un ejemplo, la Biblia afirma que Jesucristo es Dios (Isaías 9:6-7; Mateo 1:22-23; Juan 1:1, 2, 14; 20:28; Hechos 16:31, 34; Filipenses 2:5-6; Colosenses 2:9; Tito 2:13; Hebreos 1:8; 2 Pedro 1:1). Sin embargo, muchos textos extra-bíblicos, que aseguran ser Escritura, argumentan que Jesús no es Dios. Cuando existen claras contradicciones, lo establecido en la Biblia es lo único digno de ser confiado, dejando a los demás fuera de la esfera de la Escritura.

En los primeros siglos de la iglesia, algunas veces los cristianos eran muertos por poseer copias de la Escritura (en aquellos días los libros estaban en pergaminos individuales, no combinados juntos en una encuadernación como la actual). A causa de esta persecución, pronto surgió la pregunta, "¿Cuáles libros son dignos de morir por ellos?" Algunos libros pueden haber contenido dichos de Jesús, pero ¿fueron inspirados como se establece en 2 Timoteo 3:16? Los concilios de la iglesia jugaron un papel en el reconocimiento público de un libro como inspirado en su escritura (p. ej. Colosenses 4:16; 1 Tesalonicenses 5:27). A lo largo de los primeros siglos de la iglesia, pocos libros fueron alguna vez cuestionados y la lista fue básicamente establecida por el 303 d.C.

Respecto al Antiguo Testamento, ellos tuvieron que considerar tres factores importantes: 1) El Nuevo Testamento cita o alude a todos los libros del Antiguo Testamento, excepto a dos. 2) Jesús efectivamente respaldó el canon hebreo en Mateo 23:35 cuando Él citó una de las primeras narrativas y una de las últimas en las Escrituras de Sus días. 3) Los judíos eran meticulosos en preservar las Escrituras del Antiguo Testamento, y ellos tuvieron pocas controversias sobre qué partes pertenecían y cuáles no.

Los escritos apócrifos de la iglesia Católica Romana no cumplieron con la norma, quedando fuera de la definición de Escritura, y nunca fueron aceptados por los judíos.

La mayoría de las preguntas acerca de cuáles libros pertenecen a la Biblia tenían que ver con escritos del tiempo de Cristo y posteriores. La iglesia primitiva tenía un criterio muy específico a fin de considerar a los libros como parte del Nuevo Testamento. Este incluía: ¿El libro fue escrito por alguien que fue un testigo ocular de Jesucristo? ¿Pasó el libro la "prueba de la verdad"? (p. ej. ¿concuerta con otro libro, ya aceptado como Escritura?). Los libros del Nuevo Testamento que fueron aceptados por la Iglesia han resistido la prueba del tiempo, y la ortodoxia cristiana los ha adoptado con pequeños cambios, por siglos.

La confianza en la aceptación de libros específicos se remonta a los receptores del primer siglo, quienes ofrecieron testimonios de primera mano para avalar su autenticidad. Más aún, el tema sobre el final de los

tiempos que trata el libro de Apocalipsis, y la prohibición de añadir a las palabras del libro en 22:18, sostiene firmemente que el canon fue cerrado al tiempo de su escritura (95 d.C.)

Hay un punto teológicamente importante que no debemos perder. Dios ha usado Su palabra por milenios con un propósito principal – el de revelarse a Sí Mismo y comunicarse con la raza humana. Finalmente los concilios de la iglesia no decidieron si un libro era Escritura; Dios lo decidió cuando el autor humano fue elegido por Él para escribirlo. A fin de cumplir con el resultado final, incluida la preservación de Su palabra a través de los siglos, Dios guió a los concilios de la iglesia primitiva en su reconocimiento del canon.

La adquisición del conocimiento respecto a cosas tales como la verdadera naturaleza de Dios, el origen del universo y la vida, el propósito y significado de la vida, las maravillas de la salvación, y los eventos futuros (incluyendo el destino de la raza humana) están más allá de la observación natural y capacidad científica de la humanidad. La ya provista Palabra de Dios, evaluada y personalmente aplicada por cristianos a través de los siglos, es suficiente para explicarnos todo lo que necesitamos saber sobre Jesucristo (Juan 5:18; Hechos 18:28; Gálatas 3:22; 2 Timoteo 3:15) y para enseñarnos, corregirnos e instruirnos en toda justicia (2 Timoteo 3:16).

## **Pregunta: "¿Qué parte es buena para comenzar a leer la Biblia?"**

**Respuesta:** Para los principiantes, es importante tomar en consideración que la Biblia no es un libro ordinario que se lee tranquilamente de pasta a pasta. En realidad es una biblioteca, o colección de libros escritos por diferentes autores, en muchos lugares, dentro de un período de mil quinientos años. Martín Lutero dijo que la Biblia es la "cuna de Cristo" porque finalmente toda la historia y la profecía bíblica apuntan a Jesucristo.

Por lo tanto, cualquier nuevo lector de la Biblia debería comenzar con los Evangelios. El libro de Marcos es conciso y corto, siendo un buen lugar para comenzar. Luego tal vez quieras proseguir con el Evangelio de Juan, el cual se enfoca en las cosas que Jesús declaró acerca de Él Mismo. Marcos nos cuenta acerca de lo que Jesús hizo, mientras que Juan nos dice lo que Jesús dijo. En Juan se encuentran algunos de los pasajes más claros y sencillos, tales como Juan 3:16, pero también algunos de los más profundos y difíciles. El leer los Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan), te familiarizará con la vida y el ministerio de Cristo.

Después de eso, lee a través de algunas de las Epístolas (Romanos, Efesios, Filipenses). En ellas se nos enseña cómo vivir nuestras vidas de manera que honren a Dios. Cuando comiences a leer el Antiguo Testamento, lee el libro de Génesis. Nos relata la manera en que Dios creó al mundo, y nos dice acerca de la caída de la raza humana en el pecado, así como el impacto que esto tuvo en el mundo. Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio, pueden resultar difíciles de leer, porque tratan de todas las leyes por las que Dios requería que viviera el pueblo judío. Aunque no debes evitar estos libros, tal vez sea mejor dejarlos para un estudio posterior. En cualquier caso, trata de no sumergirte mucho en ellos. Lee desde Josué hasta Crónicas para tener un buen conocimiento de la historia de Israel. El leer desde Salmos hasta los Cantares de Salomón, te dará una buena idea de la poesía y sabiduría hebreas. Los libros proféticos, desde Isaías hasta Malaquías, pueden resultar difíciles de entender. Recuerda, la clave para entender la Biblia es pedirle a Dios sabiduría (Santiago 1:5). Dios es el autor de la Biblia, y Él quiere que comprendas Su Palabra.

No obstante, primeramente es importante saber que no todos pueden ser estudiantes de la Biblia, sino sólo aquellos con las "calificaciones" necesarias para estudiar la Palabra con las bendiciones de Dios:

¿Eres salvo(a) por la fe en Jesucristo (1 Corintios 2:14-16)?

¿Estás hambriento(a) por la Palabra de Dios (1 Pedro 2:2)?

¿Estás escudriñando diligentemente la Palabra de Dios (Hechos 17:11)?

Si has respondido "sí" a estas tres preguntas, puedes estar seguro(a) que Dios bendecirá tus esfuerzos por conocerlo a Él y a Su Palabra, sin importar dónde comiences y sin importar tu método de estudio. Si no estás seguro(a) de ser cristiano(a) – que has sido salvado(a) por la fe en Jesucristo y que tienes al Espíritu Santo dentro de ti – descubrirás que es imposible entender el significado de las palabras de la Escritura. Las verdades de la Biblia están escondidas de aquellos que no han depositado su fe en Cristo, pero ellas son la vida misma para aquellos que creen (1 Corintios 2:13-14; Juan 6:63).

**Pregunta: "¿Ha sido la Biblia contaminada, mediante alteraciones, ediciones o revisiones?"**

**Respuesta:** Los libros del Antiguo Testamento fueron escritos aproximadamente del 1400 al 400 a.C. Los libros del Nuevo Testamento fueron escritos aproximadamente del 40 al 90 d.C. Así que, han pasado algo así como entre 3400 a 1900 años desde que fue escrito un libro de la Biblia. En la actualidad, los manuscritos originales se han perdido. Es muy probable que ya no existan. También durante este tiempo, los libros de la Biblia han sido copiados una y otra vez. Han sido hechas copias, de copias, de copias. En vista de todo esto, ¿todavía podemos confiar en la Biblia?

Cuando Dios originalmente inspiró al hombre para escribir Su Palabra, ésta fue inspirada por Dios e inerrante (2 Timoteo 3:16-17; Juan 17:17). En ninguna parte la Biblia aplica esto a las copias de los manuscritos originales. A pesar de lo meticuloso que eran los escribas con las réplicas de las Escrituras, ninguna es perfecta. Como resultado, surgieron pequeñas diferencias en las varias copias de las Escrituras. De todos los miles de manuscritos griegos y hebreos que existen, no había dos idénticos, hasta que se inventó la imprenta en el 1500 d.C.

Sin embargo, cualquier erudito interesado en los documentos, estará de acuerdo en que la Biblia ha sido extraordinariamente preservada a través de los siglos. Copias de la Biblia fechadas en el siglo XIV d.C. son casi idénticas al contenido de las copias del siglo III d.C. Cuando fueron descubiertos los Pergaminos del Mar Muerto, los eruditos estaban asombrados de ver la similitud que tenían con otras copias antiguas del Antiguo Testamento, aunque los Pergaminos del Mar Muerto eran cientos de años más viejos que cualquiera de los descubiertos previamente. Aún muchos escépticos y duros críticos de la Biblia, admitieron que la Biblia ha sido transmitida a través de los siglos con mucho más exactitud que ningún otro documento antiguo.

No hay absolutamente ninguna evidencia de que la Biblia haya sido revisada, editada o alterada de ninguna manera sistemática. La gran cantidad de manuscritos bíblicos hace sencillo el reconocer cualquier intento de distorsión de la Palabra de Dios. No hay ni una doctrina mayor de la Biblia que sea puesta en duda como resultado de diferencias menores existentes entre los manuscritos.

Nuevamente, la pregunta, ¿podemos confiar en la Biblia? ¡Absolutamente! Dios ha preservado Su Palabra a pesar de los errores no intencionales y los ataques intencionales de los seres humanos. Podemos tener absoluta confianza de que la Biblia que tenemos hoy, es la misma Biblia que fue escrita originalmente. La Biblia es la Palabra de Dios, y podemos confiar en ella (2 Timoteo 3:16; Mateo 5:18).

## **Pregunta: "Antiguo Testamento Vs. Nuevo Testamento ¿Cuáles son las diferencias?"**

**Respuesta:** El Antiguo Testamento establece los cimientos para las enseñanzas y eventos que se encuentran en el Nuevo Testamento. La Biblia es una revelación progresiva. Si te saltas la primera mitad de cualquier buen libro y tratas de terminarlo, tendrás dificultad para entender los personajes, la trama y el final. De la misma manera, el Nuevo Testamento sólo es plenamente comprendido cuando es visto como un cumplimiento de los eventos, personajes, leyes, sistema sacrificial, pactos y promesas del Antiguo Testamento.

Si sólo tuviéramos el Nuevo Testamento, vendríamos a los Evangelios, y no sabríamos por qué los judíos estaban buscando al Mesías (un Rey Salvador). Sin el Antiguo Testamento, no comprenderíamos por qué este Mesías vendría (ver Isaías 53) y no seríamos capaces de identificar a Jesús de Nazaret como el Mesías a través de las muchas detalladas profecías que fueron dadas concernientes a Él; por ejemplo, Su lugar de nacimiento (Miqueas 5:2); la manera en que moriría (Salmos 22, especialmente vv. 1, 7-8, 14-18; Salmos 69:21, etc.). Su resurrección (Salmos 16:10), y muchos detalles más sobre Su ministerio (Isaías 52:13; 9:2, etc.).

Sin el Antiguo Testamento, no entenderíamos las costumbres judías que son mencionadas en pasajes del Nuevo Testamento. No entenderíamos las perversiones que hicieron los fariseos a la ley de Dios, al añadirle sus tradiciones. No entenderíamos por qué Jesús estaba tan enfadado mientras Él purificaba el patio del templo. No entenderíamos que podemos usar la misma sabiduría que usó Jesucristo en Sus muchas respuestas a Sus adversarios (tanto humanos como demoníacos).

De manera similar, los Evangelios y los Hechos de los apóstoles en el Nuevo Testamento, registran el cumplimiento de muchas profecías que fueron escritas cientos de años antes en el Antiguo Testamento. Muchas de éstas, relatan la primera venida del Mesías. En las circunstancias del nacimiento, vida, milagros, muerte y resurrección de Jesucristo como se encuentra en los Evangelios, vemos el cumplimiento de profecías del Antiguo Testamento relacionadas con la primera venida del Mesías. Son estos detalles los que validan la declaración de Jesús de ser Él el Cristo prometido. Y aún las profecías del Nuevo Testamento (muchas de las cuales están en el libro de Apocalipsis), están erigidas sobre antiguas profecías que se encuentran en los libros del Antiguo Testamento. Estas profecías del Nuevo Testamento, relatan los eventos que rodean la segunda venida de Cristo. Aproximadamente dos de cada tres versos en el Apocalipsis están basados en versos del Antiguo Testamento.

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, contienen numerosas lecciones para nosotros a través de las vidas de sus muchos personajes fallibles, quienes poseían la misma naturaleza que nosotros en la actualidad. Observando sus vidas, podemos ser animados a confiar en Dios sin importar lo que suceda (Daniel 3), y a no comprometernos en las cosas pequeñas (Daniel 1), para que seamos fieles más tarde ante las cosas grandes (Daniel 6). Podemos aprender que es mejor confesar el pecado pronto y sinceramente, en lugar de pasar la culpa a otros (1 Samuel 15). Podemos aprender a no jugar con el pecado, porque nos encontrará desprevenidos y su mordida resulta mortal (Ver Jueces 13-16).

Podemos aprender que necesitamos confiar y obedecer a Dios, si esperamos experimentar Su vivir en "la tierra prometida" en esta vida y Su paraíso en la próxima (Números 13). Aprendemos que si consideramos el pecado, sólo nos estamos exponiendo a cometerlo (Génesis 3; Josué 6-7). Aprendemos que el pecado tiene consecuencias, no sólo para nosotros mismos, sino para nuestros seres amados y a la inversa, que nuestro buen comportamiento tiene recompensas no sólo para nosotros sino también para aquellos que están a nuestro alrededor (Génesis 3; Éxodo 20:5-6). En el Nuevo Testamento, tenemos el ejemplo de Pedro para aprender a no atrevernos a confiar en nuestra propia fuerza o FRACASAREMOS (Mateo 26:33-41). En las palabras del ladrón en la cruz, vemos que es a través de una fe sencilla y sincera que somos salvados de nuestro pecado (Lucas 23:39-43). También vemos en el Nuevo Testamento cómo debe ser una iglesia viva (Hechos 2:41-47; 13:1-3, etc.)

Así mismo, como la revelación de la Escritura es progresiva, el Nuevo Testamento trae a la luz enseñanzas de las que sólo se aludían en el Antiguo Testamento. El libro de Hebreos describe cómo Jesús es el verdadero Sumo Sacerdote, y Su sacrificio único reemplaza todos los sacrificios anteriores que fueron sólo

semejanzas de ese sacrificio. El Antiguo Testamento expone la Ley, compuesta de dos partes: los mandamientos y las bendiciones/maldiciones que provienen de la obediencia o desobediencia de esos mandamientos. El Nuevo Testamento clarifica que Dios dio esos mandamientos para mostrar al hombre su necesidad de salvación y nunca se pretendió que fueran un medio para la salvación (Romanos 3:19).

El Antiguo Testamento describe el sistema sacrificial que Dios dio a los israelitas para cubrir temporalmente sus pecados. El Nuevo Testamento clarifica que este sistema era sólo una alusión al sacrificio de Cristo, únicamente a través del cual se encuentra la salvación (Hechos 4:12; Hebreos 10:4-10). El Antiguo Testamento vio el paraíso perdido; el Nuevo Testamento muestra cómo el paraíso fue recobrado para la raza humana, a través del segundo Adán (Cristo) y cómo un día será restaurado. El Antiguo Testamento declara que el hombre fue separado de Dios a causa del pecado (Génesis 3), y el Nuevo Testamento declara que ahora el hombre puede ser restaurado a su relación con Dios (Romanos 3-6). El Antiguo Testamento predijo la vida del Mesías. Los Evangelios registran principalmente la vida de Jesús, y las Epístolas interpretan Su vida y cómo debemos responder a todo lo que Él ha hecho y hará.

Nuevamente, mientras que el Nuevo Testamento es la "aclaración" del cuadro, el Antiguo Testamento no es menos importante. Además de contener los cimientos para el Nuevo Testamento, sin el Antiguo Testamento no tendríamos una base para sostenernos contra el error de las perversiones políticamente correctas de nuestra sociedad, en la que la evolución es vista como creadora de todas las especies a través de millones de años (en lugar de ser ellas el resultado de la creación especial de Dios en seis días literales). Aceptaríamos la mentira de que los matrimonios y la unidad familiar son una estructura evolutiva que debe continuar cambiando ante los cambios sociales, en vez de ser vista como un diseño de Dios con el propósito de criar buenos hijos y para la protección de aquellos que de otra manera serían utilizados y abusados (más frecuentemente las mujeres y los niños).

De la misma manera, sin el Antiguo Testamento, no entenderíamos las promesas que Dios cumplirá en un futuro en la nación judía. Como resultado, no veríamos propiamente que el período de la Tribulación es un lapso de siete años en el cual Cristo trabajará específicamente con la nación judía que lo rechazó en Su primera venida, pero que lo recibirá en Su segunda venida. No entenderíamos cómo el futuro reinado de Cristo de 1,000 años encaja en Sus promesas a los judíos, ni cómo los gentiles encajarían en él. Tampoco veríamos cómo el final de la Biblia ata los cabos sueltos que no fueron revelados en el principio de la Biblia, cómo Dios restaurará el paraíso que Él originalmente creó para que fuera este mundo, y cómo disfrutaremos de un íntimo compañerismo con Él de una manera personal como en el Huerto del Edén.

En resumen, el Antiguo Testamento proporciona los cimientos, y fue hecho para preparar a los israelitas para la venida del Mesías quien se sacrificaría a Sí Mismo por los pecados de la nación (así como por los pecados del mundo entero). El Nuevo Testamento comparte la vida de Jesucristo y luego mira hacia atrás a lo que Él hizo, y cómo debemos responder a Su regalo de vida eterna y vivir nuestras vidas en gratitud por todo lo que Él ha hecho por nosotros (Romanos 12). Ambos testamentos revelan al mismo santo, misericordioso y justo Dios, quien debe condenar el pecado, pero que desea atraer hacia Él a la raza humana caída de pecadores mediante el perdón, sólo posible a través del sacrificio expiatorio de Cristo como pago por el pecado. En ambos testamentos, Dios se revela a nosotros y la manera en que debemos venir a Él a través de Jesucristo. Y en ambos testamentos, encontramos que todos necesitamos una vida piadosa y la vida eterna (2 Timoteo 3:15-17).

## **Pregunta: "¿Por qué es importante creer en la inerrancia de la Biblia?"**

**Respuesta:** Vivimos días en los que hay una tendencia a encogerse de hombros cuando se nos confronta con el error. En vez de preguntar como Pilato "¿Qué es la verdad?", el hombre posmodernista dice, "Nada es verdad" o quizá "La verdad existe, pero no podemos saberla." Hemos crecido acostumbrados a ser engañados, y mucha gente parece cómoda con la noción de que la Biblia también contiene errores.

La doctrina de la inerrancia bíblica es extremadamente importante, porque la verdad sí importa. Este hecho se refleja en el carácter de Dios y es fundamental para nuestro entendimiento de todo lo que enseña la Biblia. Estas son algunas razones por las que debemos creer absolutamente en la inerrancia bíblica:

1. La Biblia misma declara ser perfecta. "Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces." (Salmos 12:6). "La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo." (Salmos 19:7). "Toda palabra de Dios es limpia;" (Proverbios 30:5). Estas afirmaciones de pureza son declaraciones absolutas. Nótese que no dice "Casi todas las Palabras de Dios son puras" o "la Escritura es casi perfecta." La Biblia argumenta una completa perfección, sin dar lugar a teorías de "perfección parcial."

2. La Biblia se sostiene o cae como un todo. Si se descubriera que un periódico importante rutinariamente contuviera ciertos errores, sería rápidamente desacreditado. No habría diferencia en decir "Todos los errores fueron confinados a la página 3." Para que un periódico pueda ser confiable en todas sus secciones, debe ser verídico en todo su contenido. De la misma manera, si la Biblia fuera inexacta cuando habla de geología, ¿por qué se confiaría en su teología? O es un documento confiable, o no lo es.

3. La Biblia es un reflejo de su Autor. Todos los libros lo son. La Biblia fue escrita por Dios Mismo, al obrar a través de los autores humanos mediante un proceso llamado "inspiración." Segunda de Timoteo 3:16 dice, "Toda la Escritura es inspirada por Dios" (literalmente, "es respirada por Dios"). Ver también 2 Pedro 1:21 y Jeremías 1:2

Creemos que Dios, quien creó el universo, es capaz de escribir un libro. Y que el Dios que es perfecto es capaz de escribir un libro perfecto. El punto no es sólo "¿Tiene la Biblia un error?", sino "¿Puede Dios cometer un error?" Si la Biblia contiene verdaderos errores, entonces Dios no es omnisciente y es capaz Él Mismo de cometer errores. Si la Biblia contiene información errónea, entonces Dios no es veraz, sino un mentiroso. Si la Biblia contiene contradicciones, entonces Dios es el autor de la confusión. En otras palabras, si la inerrancia bíblica no es verdad, entonces Dios no es Dios.

4. La Biblia nos juzga, no viceversa. "Porque la palabra de Dios... discierne los pensamientos y las intenciones del corazón" (Hebreos 4:12). Nótese la relación entre "el corazón" y "la Palabra". La Palabra examina; el corazón está siendo examinado. El reacomodar partes de la Palabra por cualquier razón, es voltear un verso de cabeza. Nos convertimos en los examinadores, y la Palabra debe ser sometida a nuestro "superior escrutinio." Sin embargo Dios dice, "Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios?" (Romanos 9:20).

5. El mensaje de la Biblia debe ser tomado como un todo. No es una mezcla de doctrina sobre la que tengamos libertad de elección. A mucha gente le agradan los versos que dicen que Dios los ama, pero les disgustan los que dicen que Dios juzgará a los pecadores. Pero simplemente no podemos entresacar y elegir lo que nos guste acerca de la Biblia y desechar el resto. Si la Biblia está equivocada respecto al infierno, por ejemplo, entonces ¿quién dice que es verdadera al hablar sobre el cielo – o sobre cualquier otra cosa? Si la Biblia no puede contener verazmente los detalles sobre la creación, entonces tal vez los detalles sobre la salvación tampoco puedan ser confiables. Si la historia de Jonás es un mito, entonces quizá también lo es la historia de Jesús. Por el contrario, Dios ha dicho lo que ha dicho, y la Biblia nos presenta un cuadro completo de quien es Dios. "Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos" (Salmos 119:89).

6. La Biblia es nuestra única norma para la fe y la práctica. Si no es confiable, entonces ¿en qué basamos nuestras creencias? Jesús pide nuestra confianza, y eso incluye confiar en lo que Él dice en Su Palabra.

Juan 6:67-69 es un hermoso pasaje. Jesús justo había presenciado la partida de muchos que habían afirmado que lo seguirían. Entonces Él se volvió a los doce apóstoles y les preguntó, "¿Queréis acaso irnos también vosotros? Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna." Que tengamos la misma confianza en el Señor y en Sus palabras de vida.

Nada de lo que hemos presentado aquí debe ser tomado como un rechazo al estudio verdadero. La inerrancia bíblica no significa que debemos dejar de utilizar nuestras mentes o aceptar ciegamente lo que dice la Biblia. Somos exhortados a estudiar la Palabra (2 Timoteo 2:15), y aquellos que la escudriñan son elogiados (Hechos 17:11). También reconocemos que hay pasajes difíciles en la Biblia, así como sinceros desacuerdos sobre su interpretación. Nuestra meta es aproximarnos reverentemente y en oración a la Escritura y cuando encontremos algo que no entendamos, oremos más intensamente, estudiemos más, y – si aún así nos elude la respuesta – reconozcamos humildemente nuestras propias limitaciones ante la perfecta Palabra de Dios.

**Pregunta: "¿Es posible que puedan ser añadidos más libros a la Biblia?"**

**Respuesta:** No existe razón para creer que Dios presentará futura revelación para añadir a Su Palabra. La Biblia comienza con el principio mismo de la humanidad – Génesis – y termina con el fin de la humanidad como la conocemos – Apocalipsis. Todo lo que hay en medio es para nuestro beneficio como creyentes, para ser habilitados con la verdad de Dios en nuestra vida diaria. Sabemos esto de 2 Timoteo 3:16-17. "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra."

Si fueran añadidos otros libros a la Biblia, sería igual a decir que la Biblia que tenemos hoy está incompleta – que no nos dice todo lo que necesitamos saber. Aunque sólo se aplica al libro de Apocalipsis, Apocalipsis 22:18-20 nos enseña una importante verdad acerca de añadir a la Palabra de Dios. "Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro."

Tenemos todo lo que necesitamos en los actuales 66 libros de la Biblia. No existe una sola situación en la vida que no pueda ser dirigida por la Escritura. Lo que comenzó en Génesis encuentra su conclusión en Apocalipsis. La Biblia es totalmente completa y suficiente. ¿Podría Dios añadir a la Biblia? Por supuesto que Él podría. Sin embargo, no hay razón, bíblica o teológica, para creer que Él lo hará así.

## Pregunta: "¿Por qué Dios nos dio cuatro Evangelios?"

**Respuesta:** Estas son algunas razones por las que Dios nos dio cuatro Evangelios en vez de uno:

**(1) Para proporcionarnos una descripción más completa de Cristo.** Aunque toda la Biblia está inspirada por Dios (2 Timoteo 3:16), Él utilizó autores humanos con diferentes trasfondos y personalidades para llevar a cabo Sus propósitos a través de sus escritos. Cada uno de los autores de los Evangelios tenía un propósito diferente tras su Evangelio, y para cumplir esos propósitos, cada uno enfatizó diferentes aspectos de la persona y el ministerio de Jesucristo.

Mateo estuvo escribiendo para una audiencia hebrea, y uno de los propósitos de su Evangelio, era mostrar mediante la genealogía de Jesús, y el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento, que Él era el Mesías largamente esperado, y por lo tanto debía ser creído. El énfasis de Mateo está sobre Jesús como el Rey prometido, el "Hijo de David" quien se sentaría para siempre sobre el trono de Israel (Mateo 9:27; 21:9).

Marcos, un sobrino de Bernabé (Colosenses 4:10), fue un testigo ocular de los eventos en la vida de Cristo, habiendo sido un amigo del apóstol Pedro. Marcos escribió para una audiencia de gentiles, como se aprecia por su falta de inclusión de datos importantes para los lectores judíos (genealogías, las controversias de Cristo con los líderes judíos de Sus días, las frecuentes referencias al Antiguo Testamento, etc.). Marcos enfatizó a Cristo como el Siervo sufriente, Aquel que no vino para ser servido sino para servir y dar Su vida en rescate por muchos (Marcos 10:45).

El evangelista Lucas, el "médico amado" (Colosenses 4:14) y compañero del apóstol Pablo, escribió tanto el Evangelio de Lucas como los Hechos de los Apóstoles. Lucas es el único autor gentil del Nuevo Testamento. Desde mucho antes, él ya era aceptado como un diligente y erudito historiador, por aquellos que habían utilizado sus escritos en estudios históricos y geológicos. Como historiador, él declara que es su intención escribir en forma ordenada la vida de Cristo, basado en los reportes de aquellos que fueron testigos oculares (Lucas 1:1-4). Como él escribió específicamente para el beneficio de Teófilo, aparentemente un gentil de cierto rango, su Evangelio fue redactado teniendo en mente a una audiencia gentil, y su intención es mostrar que la fe cristiana está basada en eventos históricamente confiables y verificables. Con frecuencia, Lucas se refiere a Cristo como "el Hijo del Hombre," enfatizando Su humanidad, y comparte muchos detalles que no se encuentran en los relatos de los otros Evangelios.

El Evangelio de Juan, escrito por Juan el apóstol, es diferente a los otros tres Evangelios y posee un gran contenido teológico referente a la persona de Cristo y el significado de la fe. Con frecuencia se hace referencia a Mateo, Marcos y Lucas como los "Evangelios Sinópticos", por su contenido y estilo similar, y porque ellos ofrecen una sinopsis de la vida de Cristo. El Evangelio de Juan comienza, no con el nacimiento de Jesús o Su ministerio terrenal, sino con la actividad y características del Hijo de Dios antes de haberse hecho hombre (Juan 1:14). El Evangelio de Juan enfatiza la deidad de Cristo como se aprecia en su uso de frases como "El Verbo era Dios" (Juan 1:1), "el Salvador del Mundo" (Juan 4:42), el "Hijo de Dios" (usado repetidas veces), y "Señor y... Dios" (Juan 20:28) al describir a Jesús. En el Evangelio de Juan, Jesús también afirma Su deidad con muchas declaraciones del "Yo Soy." La más notable entre ellas está en Juan 8:58, en donde Él asegura que "... antes que Abraham fuese, Yo Soy." (Comparar con Éxodo 3:13-14). Pero Juan también enfatiza el hecho de la humanidad de Jesús, deseando mostrar el error de una secta religiosa de sus días, los gnósticos, quienes no creían en la humanidad de Cristo. La explicación de Juan sobre su propósito principal para escribirlo está casi al final de su Evangelio: "Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en Su nombre." (Juan 20:30-31).

Así que, al tener cuatro diferentes y aún así precisos relatos sobre Cristo, observas diferentes aspectos revelados sobre Su persona y ministerio. Cada relato, cuando es añadido a los otros tres, se asemeja a un hilo más de diferente color entretejido en un tapiz que forma un cuadro más completo de Aquel que está más allá de toda descripción. Y mientras que nunca comprenderemos enteramente todo acerca de Jesucristo (Juan 20:30), a través de los cuatro Evangelios, podemos conocerlo lo suficiente para apreciar

quién es Él, y lo que ha hecho por nosotros, para que podamos tener vida a través de la fe en Él.

**2) Para permitirnos verificar objetivamente la veracidad de sus relatos.** La Biblia, desde sus primeros tiempos, declara que en una corte legal, no debía emitirse un juicio contra una persona basándose en el testimonio de un solo testigo ocular, sino que era requerido el de un mínimo de dos o tres testigos (Deuteronomio 19:15). De esta manera, teniendo diferentes relatos de la Persona y ministerio terrenal de Jesucristo, nos permite evaluar la precisión de la información que tenemos concerniente a Él.

Simon Greenleaf, una bien conocida y aceptada autoridad en lo que constituye la evidencia confiable en una corte legal, examinó los cuatro Evangelios desde una perspectiva legal. Él notó que el tipo de testimonios de los testigos oculares proporcionado en los cuatro Evangelios, en los que uno encuentra concordancia, pero con la elección de cada escritor de omitir o añadir detalles que otros decidieron incluir u omitir respectivamente, es el típicamente confiable, de fuentes independientes que serían aceptadas en una corte legal como una firme evidencia. Si los Evangelios contuvieran exactamente la misma información, proporcionando los mismos detalles y escritos desde la misma perspectiva, serían una indicación de confabulación, por ejemplo, de que hubo ocasión en que los escritores se reunieron con anticipación para "concordar sus historias" a fin de hacer que sus escritos parecieran creíbles. Las diferencias entre los Evangelios, aún en detalles aparentemente contradictorios a primera vista, hablan de la naturaleza independiente de los escritos. Así que, la naturaleza independiente del relato de los cuatro Evangelios, concuerda en su información pero difiere en su perspectiva, cantidad de detalles, y en cuáles eventos fueron registrados, indicando que el relato que tenemos de la vida y ministerio de Cristo como es presentado en los Evangelios, es verdadero y confiable.

**3) Para recompensar a quienes son buscadores diligentes.** Se puede obtener mucho al estudiar individualmente cada uno de los Evangelios. Pero puede obtenerse mucho más comparando y recopilando las diferentes narraciones de eventos específicos del ministerio de Jesús. Por ejemplo en Mateo 14 se nos relata la alimentación de los 5,000 y a Jesús caminando sobre el agua. En Mateo 14:22, se nos dice que Jesús "...hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de Él a la otra ribera, entre tanto que Él despedía a la multitud." Uno podría preguntarse, ¿por qué hizo Él esto? No se da una razón aparente en el relato de Mateo. Pero cuando lo combinas con el contexto dado en Marcos 6, ves que los discípulos habían regresado de echar demonios y sanar a la gente a través de la autoridad que Él les confirió cuando los envió de dos en dos. Y ellos habían regresado con "egos inflados," olvidando su lugar y listos para dar instrucciones a Jesús (Mateo 14:15). Así que, al enviarlos por delante ya anocheciendo, a la otra orilla del Mar de Galilea, Jesús les revela dos cosas mientras ellos luchan contra el viento y las olas en su auto-dependencia, hasta las primeras horas de la mañana cuando entonces Él camina sobre el agua, y está a punto de pasarlos de largo, hasta que lo llaman (Marcos 6:48-50). Él les revela (1) que no pueden hacer nada por Dios dependiendo de su propia habilidad y (2) que nada es imposible en tanto que acudan a Él y vivan dependientes de Su poder. Hay muchos ejemplos similares en los que existen "joyas" para ser encontradas por los estudiantes diligentes de la Palabra de Dios, quienes se toman el tiempo para comparar la Escritura con la Escritura, y que pasarían inadvertidas para el lector casual.

## **Pregunta: "¿Qué son los libros perdidos de la Biblia?"**

**Respuesta:** No hay "libros perdidos" de la Biblia o libros que fueron quitados de la Biblia. Hay muchas leyendas y rumores sobre libros "perdidos," pero ninguna de estas historias es verdadera. Cada libro que Dios designó e inspiró para estar en la Biblia, está en la Biblia. Hay literalmente cientos de libros religiosos que fueron escritos en el mismo período de tiempo que los libros de la Biblia. Algunos de estos libros contienen relatos verdaderos sobre cosas que realmente ocurrieron (1 Macabeos por ejemplo). Algunos de ellos contienen buena enseñanza espiritual (La Sabiduría de Salomón por ejemplo). Sin embargo, estos libros no fueron inspirados por Dios. Si leemos cualquiera de estos libros, la Apócrifa es un ejemplo, debemos tratarlos como libros históricos falibles, no como la inspirada e inerrante Palabra de Dios (2 Timoteo 3:16-17).

El evangelio de Tomás, por ejemplo, fue una falsificación escrita en el siglo III o IV d.C. que afirmaba haber sido escrita por el apóstol Tomás. No fue escrito por Tomás. Los padres de la iglesia primitiva rechazaron casi universalmente el evangelio de Tomás como herético. Contiene muchas cosas falsas y heréticas que supuestamente Jesús dijo e hizo. Nada de este escrito (o al menos muy poco de él) es verdad. La epístola de Bernabé no fue escrita por el Bernabé bíblico, sino por un impostor. Lo mismo puede decirse del evangelio de Felipe, el Apocalipsis de Pedro, el libro de Enoc, etc.

Hay un solo Dios. La Biblia tiene un Creador. Hay un solo libro. Contiene un plan de gracia, descrito desde su inicio, a través de su ejecución, y hasta su consumación. Desde la predestinación hasta la glorificación, la Biblia es la historia de Dios redimiendo a su pueblo elegido para alabanza de Su gloria. Así como los propósitos y el plan de Dios se despliegan en la Escritura, los temas recurrentes constantemente enfatizados son: el carácter de Dios, el juicio por el pecado y la desobediencia, la bendición por la fe y la obediencia, el Señor Salvador y el sacrificio por el pecado, y la gloria y el reino venidero. Es la intención de Dios que conozcamos y entendamos estos cinco temas, porque nuestras vidas y destino eterno dependen de ellos. Es por lo tanto impensable que Dios hubiera permitido que algo de esta vital información "se perdiera" de alguna manera. No, la Biblia está completa y tan es así, que nosotros que la leemos y entendemos, también podemos ser "perfeccionados, y preparados para toda buena obra" (2 Timoteo 3:16-17).

## **Pregunta: "¿Por qué debemos estudiar el Antiguo Testamento?"**

**Respuesta:** La Biblia es una revelación progresiva. Si te saltas la primera mitad de cualquier buen libro y tratas de terminarlo, tendrás dificultades para entender los personajes, la trama, y el final. De la misma manera, el Nuevo Testamento es plenamente comprendido sólo cuando es visto como erigido sobre los cimientos de los eventos, personajes, leyes, sistema sacrificial, pactos y promesas del Antiguo Testamento (AT). Si solo tuviéramos el Nuevo Testamento (NT), al venir a los Evangelios, no sabríamos por qué los judíos estaban buscando al Mesías (un Rey Salvador). Sin el AT, no comprenderíamos por qué este Mesías vendría (ver Isaías 53); no seríamos capaces de identificar a Jesús de Nazaret como el Mesías a través de muchas detalladas profecías que fueron dadas concerniente a Él (por ej., Su lugar de nacimiento (Miqueas 5:2); el modo en que moriría (Salmos 22, especialmente vv. 1, 7-8, 14-18; Salmos 69:21, etc.), Su resurrección (Salmos 16:10), y muchos más detalles sobre Su ministerio (Isaías 52:13; 9:2, etc.).

Sin el AT, no entenderíamos las costumbres judías que son mencionadas en pasajes del NT. No entenderíamos las perversiones que hicieron los fariseos a la ley de Dios, al añadirle sus tradiciones. No entenderíamos por qué Jesús estaba tan enfadado mientras Él purificaba el patio del templo. No entenderíamos que podemos usar la misma sabiduría que usó Jesucristo en Sus muchas respuestas a Sus adversarios (tanto humanos como demoníacos).

Sin el Antiguo Testamento nos perderíamos de numerosas profecías detalladas que sólo pudieron cumplirse porque la Biblia es la Palabra de Dios, no de los hombres (ver los profetas mayores y menores) (p. ej., Daniel 7 y los capítulos siguientes). Estas profecías dan detalles específicos sobre el levantamiento y caída de naciones, cómo caerían, si se levantarían nuevamente, cuáles poderes serían los siguientes en emerger, quienes serían los actores principales (Ciro, Alejandro el Grande, etc.), y qué sucedería a sus reinos cuando estos personajes murieran. Estas detalladas profecías son tan exactas que los escépticos atacan diciendo que tuvieron que haber sido escritas después de los hechos.

El AT también contiene numerosas lecciones para nosotros a través de las vidas de sus muchos personajes fallibles. Al observar sus vidas podemos ser animados a confiar en Dios sin importar lo que suceda (Daniel 3), y a no comprometernos en las cosas pequeñas (Daniel 1), para que seamos fieles más tarde ante las cosas grandes (Daniel 6). Podemos aprender que es mejor confesar el pecado pronto y sinceramente, en lugar de pasar la culpa a otros (1 Samuel 15). Podemos aprender a no jugar con el pecado, porque nos encontrará desprevenidos y su mordida es mortal. (Ver Jueces 13-16).

Podemos aprender que necesitamos confiar (y obedecer) a Dios si esperamos experimentar la vida en Su tierra prometida en esta vida y Su paraíso en la próxima (Números 13). Aprendemos que si consideramos el pecado, sólo nos estamos exponiendo a cometerlo (Génesis 3; Josué 6-7). Aprendemos que el pecado tiene consecuencias, no sólo para nosotros mismos, sino para nuestros seres amados y a la inversa, que nuestro buen comportamiento tiene recompensas no sólo para nosotros sino también para aquellos que están a nuestro alrededor (Génesis 3; Éxodo 20:5-6).

El Antiguo Testamento también contiene gran cantidad de sabiduría que el Nuevo Testamento no comparte. Mucha de ésta se encuentra contenida en los Salmos y Proverbios. Estos trocitos de sabiduría revelan cómo puedo ser más sabio que mis maestros, a lo que nos conducirán varios pecados (nos ayuda a ver el anzuelo que esconde el bocado), y lo que los logros en este mundo nos ofrecen (nada). ¿Cómo puedo reconocer si soy un necio (esto es, moralmente)? ¿Cómo puedo encontrarle significado a la vida? Nuevamente, hay mucho ahí que sólo está esperando a ser encontrado por alguien que realmente quiera aprender.

Sin el AT, no tendríamos una base para sostenernos contra el error de las perversiones políticamente correctas de nuestra sociedad, en la que la evolución es vista como creadora de todas las especies a través de millones de años (en lugar de ser ellas el resultado de la creación especial de Dios en seis días literales). Aceptaríamos la mentira de que los matrimonios y la unidad familiar son una estructura evolutiva que debe continuar cambiando ante los cambios sociales, en vez de ser vista como un diseño de Dios con el propósito de criar buenos hijos y para la protección de aquellos que de otra manera serían utilizados y abusados (más frecuentemente las mujeres y los niños).

Sin el AT, no entenderíamos las promesas que Dios cumplirá en un futuro con la nación judía. Como resultado, no veríamos propiamente que el período de la Tribulación es un lapso de siete años en el cual Cristo trabajará específicamente con la nación judía que lo rechazó en Su primera venida, pero que lo recibirá en Su segunda venida. No entenderíamos cómo el futuro reinado de Cristo de 1,000 años encaja en Sus promesas a los judíos, ni cómo los gentiles encajarían en él. Tampoco veríamos cómo el final de la Biblia ata los cabos sueltos que no fueron revelados en el principio de la Biblia, cómo Dios restaurará el paraíso que Él originalmente creó para que fuera este mundo, y cómo disfrutaremos de un íntimo compañerismo con Él de una manera personal como en el Huerto del Edén.

En resumen, el Antiguo Testamento es un espejo que nos permite mirarnos a nosotros mismos en las vidas de los personajes del Antiguo Testamento y nos ayuda a aprender lo experimentado en sus vidas. Vierte mucha luz sobre quién es Dios y las maravillas que Él ha hecho y la salvación que Él ha forjado. Transmite gran consuelo a aquellos que padecen persecución o tribulación (ver especialmente los Salmos). Revela a través del repetido cumplimiento de las profecías, por qué la Biblia es única entre todos los libros sagrados – solamente ella puede demostrar que es lo que clama ser: la inspirada Palabra de Dios. Revela grandes cosas sobre Cristo en página tras página de sus escritos. Contiene tanta sabiduría que va más allá de lo que es aludido o citado en el Nuevo Testamento. En pocas palabras, si aún no te has aventurado en la profundidad de sus páginas, te estás perdiendo de mucho de lo que Dios ha dispuesto para ti. Mientras lo lees, habrá mucho que no entiendas de inmediato, pero habrá mucho que entenderás y aprenderás. Y mientras continúas estudiándolo, pide a Dios que te enseñe más, tu minería te pagará con tesoros aún más brillantes.

## **Pregunta: "¿Debo creer que la Biblia es inerrante para ser salvo(a)?"**

**Respuesta:** No somos salvados por creer en la inspiración o inerrancia de la Biblia. Somos salvados por creer en el Señor Jesucristo como nuestro Salvador del pecado (Juan 3:16; Efesios 2:8-9; Romanos 10:9-10). Al mismo tiempo, sin embargo, es sólo a través de la Biblia que aprendemos acerca de Jesucristo y Su muerte y resurrección a nuestro favor (2 Corintios 5:21; Romanos 5:8). No debemos creer todo lo de la Biblia para ser salvos – pero debemos creer en Jesucristo, quien es proclamado por la Biblia. Debemos definitivamente apegarnos a la Biblia como la Palabra de Dios y debemos creer absolutamente todo lo que la Biblia enseña. Sin embargo, no debemos creer cada cosa que la Biblia enseña para ser salvos. De hecho, inicialmente cuando la gente es salvada, generalmente saben muy poco acerca de la Biblia.

La salvación es un proceso que comienza con una comprensión de nuestro estado pecaminoso, no un entendimiento de la inerrancia de la Biblia. Nuestras conciencias nos dicen que no estamos en condiciones de comparecer ante un Dios santo basándonos en nuestros propios méritos y tener la confianza de que Él nos aceptará. Sabemos que no somos lo suficientemente justos para hacer eso, así que nos volvemos a Él y aceptamos el sacrificio de Su Hijo en la cruz como el pago por nuestro pecado. Ponemos nuestra entera confianza en Él. A partir de ese punto, tenemos una naturaleza totalmente nueva, pura e incorruptible. El Espíritu Santo de Dios vive dentro de nuestros corazones, sellándonos para la eternidad. Proseguimos desde ese punto, amando y obedeciendo a Dios más y más cada día. Parte de este "avance" consiste en alimentarnos diariamente con Su Palabra para crecer y fortalecer nuestro caminar con Él. Sólo la Biblia tiene el poder de realizar este milagro en nuestras vidas.

Si creemos y confiamos en la Persona y obra del Señor Jesucristo, como se enseña en la Biblia, somos salvados. Cuando confiamos en Jesucristo, sin embargo, el Espíritu Santo trabajará en nuestra mente y corazón – y nos convencerá de que la Biblia es verdadera y digna de ser confiada (2 Timoteo 3:16-17). Si existen dudas en nuestra mente acerca de la inerrancia de la Escritura, la mejor manera de manejarlo es pedirle a Dios que nos dé la seguridad acerca de Su Palabra. Él está más que dispuesto a responder a aquellos que le buscan honestamente y de todo su corazón (Mateo 7:7-8).